

Comuniade

ESPECTADOR
DO ALMA,
O SONHO DE LA VIDA

Em Lisboa, na Typographia da
MOLINARIA DE ALMADA,
a 15 de Junho de 1854



EM LISBOA

MANUEL JOSÉ PEREIRA

MDCCLV

Cartão de propriedade

Faint, illegible handwriting in a cursive script, possibly a signature or a name, written in brown ink on aged paper.

DESPERTADOR
DEL ALMA,
AL SUEÑO DE LA VIDA.

En voz de un advertido desengaño.

DALE A LA ESTAMPA

APOLINARIO DE ALMADA.

*Excmo. Sr. D. Joanna Josepha de Meneses
Condessa da
Ericeyra*



25.x.971



Safa	CE
Est.	B
Tab.	1
N.º	9

EN LISBOA.

25552 of

En la Empronta de MANUEL LOPES HERRERA.

M. D C. X C. V.

Con todas las licencias necessarias.

DESBERTADOR
DEL ALMA
AL SUEÑO DE LA VIDA

En el arte de manejar el mundo de los vivos.

DADA A LA VISTA DEL MUNDO

APOLINARIO DE ALMADA

*Escritura de D. Juan José de Villaverde
Comodoro de Marina
Enviado*



Sete
Est.
Tab.
N.º

EN LISBOA

En el Emporio de MANUEL LOPES HERRERA

M D C X C V

Compendio de las ciencias necesarias para

la vida civil





AL QUE LEYERE.



ESTAS voces de la advertencia, ò razones del acuerdo, que son verdaderos Despertadores del Alma en el sueño de la Vida [de inculto ingenio que los mueve, en mano, que los señala] se ofrecen, ò se enseñan a los ojos del que leyere, no queriendo Dedicatoria para sobornos, finò Prologo para desengaños. Quantas vezes la adulacion del que busca amparo, encuentra ruina, y caducan en el papel blancas cenizas los humos del que presume hallar en los

titulos del Libro màs que abulto las
atenciones, peligrando en el invisi-
ble rayo del desprecio, ojas que se co-
ronavan de Laureles? No valen los
escudos de las Armas al riesgo de las
Letras, ni preserva la excelencia de la
proteccion, el cariño de la amistad, ò
la benevolencia de los Lectores de
los estragos del tiempo, los golpes de
la murmuracion, ò los reparos de la
advertencia, y poco importan los
ruegos, ò los amparos, ni aun los mis-
mos aciertos, si el gusto de los genios
varia en las opiniones, aun quando no
desvaria en las censuras, y le enagena
el discurso no hallar tal vez proprie-
dad en agenas idèas. Bien puede ser q̃
aya quien diga, que hurtando el color
de la esperança aun ay verdores en es-
tos defengaños; yo lo cõfiesso sin que
el trato de las voces estrañas haga en
mi

mi poco acorde Lyra experiencias
mas cuerdas. Pero quando destas ojas
no compuso sus cortezas la Poëfia, y
no embainò el vulgar sabido axioma
de la Medecina el azerado efecto del
remedio en las brillantes apariencias
del oro? No presumo que le aya en las
llaves con que cierran estos versos, pe-
ro si abrieren con sus yerros camino al
desengaño en las ocultas sendas de su
fin no erraràn los passos los que Pere-
grynos se azieren de lo provechoso
del recuerdo mal embuelto en lo de-
leytable del engaño. Supongo que
tambien dirà tal vez la objeccion, que
estas medidas, aunque mal ajustadas
frases, màs parecen descansos del o-
cio, que tarèas del desengaño: y yo di-
rè tambien, que el uso arrebatò el hilo
del discurso, y el genio llevò tras si el
estyllo; pero no el conocimiento de

que no ay en el mundo permanencia
de objeto, que merezca deseos a la vi-
da, y aquellos mal empleados cuida-
dos, con que se sacrifica a sus desvelos
entre sus propios afanes. La eleva-
cion es caduco precipicio del tiempo.
La Nobleza aparente lisonja de la esti-
macion, que quanto más nombra en
Progenitores, tanto más señala en de-
fengaños. La Riqueza injusta dorada
prision del animo, forjada en la edad
del yerro. La Hermosura peligroso ca-
riño de una Aurora, ahajada flor del
ayre de una vanidad. El Valor, vapor
arrebatado de la cólera, roxa nube de
la sangre, tonante sonido de la vengá-
ça, y rayo infausto de la vida; y el en-
tendimiento [Primogenito del Alma,
noble afecto de la idea] es en efecto,
indiferente concepto de que todos
hazen juicio, que de si proprio acaba
sup
al

al poder del tiempo, ò al estrago del olvido, y en el aplauso ageno perece a las manos de la ignorancia, ò a las voces de la embidia, ciego tal vez a la despierta luz del aviso, y sordo a la acordada razon del escarmiento. Pero todos estos engaños califica el mundo en estimaciones, y en vivas idolatradas Estatuas de su culto la vanidad; harto lo deven sentir las proprias experiencias, y poco lo lloran los mismos advertidos de engaños! Quien sabiendo que nació mortal vive olvidado? y enredando con el uso de la vida el hilo de la Parca, cae en los lazos de la inclinacion, que si justos no encaminan a la virtud, peligran ciegos en el labirintho del mundo: y aliñando con la vanidad castigos al pecado, hazen de las proprias galas gufanos a la conciencia, y no morales atencio-

nes

nes al reparo. O Christiano Lector:
tiemble a todas horas la cuenta, quien
oye en el relox del tiempo, numeros a
la mortalidad, y mira en los agenos a-
vifos tan proximos los propios ries-
gos. Esto dize el Alma en màs com-
puesta frase a la vida en los numera-
dos alientos del metro. No sé si acer-
tò, ni el tiempo de hablar, ni el modo
de dezir, Musa, que se ignora en las
cadencias, y se introduze en los desen-
gaños, no aviendo tenido para los do-
cumentos, y para los exemplares [en
la que pulsa, estrangera Lyra] màs en-
miendas, que las de la propria pluma,
ni màs Libros, que el de la memoria,
que tropieça tal vez inadvertida, en lo
mismo que señala el carmentada: pero
la causa disculpa el recuerdo, quando
el Numen no abone la elegancia, de-
viendo despertar con màs causa los
mor-

mortales a la Trompa del Juizio, que al Clarin de la Fama; que importan poco los aplausos, no solo a quien no tiene nombre, pero a todos los que tienen conocimiento; pues no dan las fragiles alas de una pluma buena razon de los intentos, si de gloria más digna no hazen mejor aprecio las virtudes. A ellas solo con Catholico zelo se dirijan todas nuestras acciones; y permita el Soberano Autor, que llegue su impressiõ en los animos con dichosos buelos del Alma a escrevirse en el Libro de la Vida.

Todo se sujeta a la enmienda de los Doctos, y con humilde, obsequioso, filial rendimiento a la sola verdadera Doctrina de nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica Romana; confessando ingenuamente, no solo la

natural ignorancia, perola falta de los estudios, y que las separadas Tablas, en que se pinta lo Fabuloso, es licencia Poëtica de la erudicion para el exemplo, y de ninguna manera credito de la bosquejada ficcion.

son de los intentos, si de glorias más digna no hazen mayor aprecio las virtudes. A ellas solo con Catholico zelo se dirijan todas nuestras acciones; y permitas el soberano Autor, que lleve la impresión en los animas con dichos pueños del Alma a clarificarlo en el Libro de la Vida.

Todo se juzga a la erudición de los Doctos, y con humildad, obsequio, tal rendimiento a la sola verdad, Doctrina de nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica Romana; con fealdado ingenuamente, no solo la



A UN LIBRO POETICO
INTITULADO
DESPERTADOR
DEL ALMA,
AL SUEÑO DE LA VIDA.
SONETO.

Despertador, que en clausulas sonoras
Con reguladas, dulces armonias,
Del mundo los engaños desafias,
Del Cielo los avisos atesoras.

Divino inspiras, metrico enamoras,
Y del tiempo en las rapidas porfias,
Convences el error de tantos dias
Con la breve lecion de pocas horas.

De Numen superior son influídos
En tantas exemplares excelencias
Ritmos perfectos, numeros partidos.

Y es la luz que señalan tus cadencias
Despertador que avisa los sentidos
Desengaño que alumbra las potencias.

Do Conde da Ericeyra.



ADMIRACION DE UN PAPEL
de Autor incognito,

I N T I T U L A D O

DESPERTADOR
DE LA ALMA,
AL SUEÑO DE LA VIDA.

Romance endecasilabo.

D Ocho papel, que a numeros sonoros
Lo util, lo suave reduciendo,
Hazes los caracteres cuerdas voces,
A que el estylo sirve de aureo plectro.
Fiel traslado te admiro, a todas luzes,
Desse alto Olympo, desse globo ethereo;
Siendo llama el concepto del Empyreo,
Siendo rayo la voz del firmamento.
El espiritu puro, y armonioso,
Que el dictamen anima, inflama el metro,
Es dos veces ardor participado
De lumbré celestial, de sacro fuego.

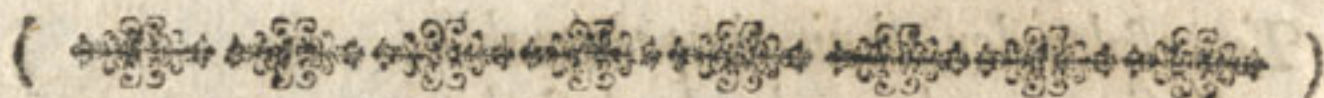
Las Deidades, que son del gran volumen
Figuras, y asteriscos concurren
A componerte, como el de Pandora,
Cada qual de su parte el mejor cuerpo.
Influen en tus versos lo lufido,
Lo grave, lo valiente, lo supremo,
Lo eloquente, lo grave, lo agradable,
Luna, Hermes, Venus, Sol, Mars, Jove, Tiempo.
Mas, como excedes en materia, y forma,
Aun más te sube de la fama el buelo,
Para sacarte a luz, dando a la estampa
Tus Octavas en el octavo Cielo.
Desde allà enseñas las verdades claras;
Que es justo, y es glorioso desempeño,
Si el engaño se encubre entre las flores,
Que el desengaño brille en los luzeros.
Appellidarte octava maravilla,
Aunque no es novedad, tendrá mysterio;
Pues obra en nombre, en titulo artificio
Dás a la semejança fundamento.
Los muros de la antigua Babylonia
Iguales en estancias, y en modelo:
Siendo a la tentacion fuerte reparo,
Y para la virtud pensil ameno.
Al Templo de Diana hazes ventaja
Por singularidad del Architecto;

Pues dexò que admirar en muchos años,
Dandote perfeccion en poco tiempo.
Las famosas Pyramides de Egypto
Ceden a tu estructura los tropheos;
Pues en lo inaccessible, y elevado
El apice pusiste a lo perfecto.
Del Colosso mejoras las ruinas;
Pues con doctrina tal, con tales versos,
A Phebo eriges firme simulacro
Muestras a la razon seguro puerto.
Al Tumulo ideado de Arthemisa
En causa, y en Author tienes exceso,
Pues de la vanidad eres sepulchro,
Y el fue de la soberbia monumento.
El Palacio de Cyro no te ignala;
Pues por tus galerias discurriendo,
Quando el Arte distingue los sentidos
La cultura confunde los objectos.
De la Torre de Pharo eres trassumpto;
Pues sea en lo exterior, sea en lo interno
Halla mi erudicion farol lufido,
Y mira mi consciencia claro espejo.
Sufreme este grossero indigno elògio,
Que es ambicion con habito de obsequio;
Porque quando te alabo me acredito,
Dando a entender al mundo, que te entiendo.

Tu resplandor admiro impenetrable ;
Y si es que alguna luz he descubierto,
No fue de la lisonja en los antojos
Sinò de la attencion en los reflexos.

Solo pagar podran las suspensiones
Los que al mundo publicas documentos ;
Ya pues que te ofendi con el aplauso,
Te empieço a celebrar con el silencio.

De S. P. V.



APPROVACAM.

SENHOR.

E Ste canto intitulado *Despertador del Alma, al sueño de la vida*, que com amplo, sublime, grave, vehemente, & copioso estylo, compoz Appollinario de Almada (que se diz ser seu Autor) não contém cousa algũa que prohiba a ley civil, & que encontre o Real serviço de Vossa Magestade. Antes he digno de se encommendar à estampa, para que os sujeitos que a natureza informou com este illustre genio, & exercitaõ esta nobilissima Arte, aprendaõ agora com religioso, & suave estimulo a melhorar os empregos de seus estudos, beatificando os assumptos de seus poemas. E convertidos ao acorde feliz, & medroso ecco deste Despertador, sirvaõ desde hoje neste templo da verdade ao culto da Poesia sacra, com aquellas mesmas vozes, metros, rithmos, & figuras, que taõ vulgarmente costumãõ derramar com estragada eloquencia sobre vanissimos assumptos. Vossa Magestade mandarà o que mais convier a seu Real serviço. Deos guarde a Vossa Magestade. Lisboa de Agosto 20. de 1694.

Joseph da Cunha Brochado.



L I C E N C A S.

Vistas as informações, pôde-se imprimir o livro de que esta petição tratta, & depois de impresso tornarà para se conferir, & dar licença que corra, & sem ella não correrà. Lisboa 5. de Mayo de 1693.

Pimenta. Noronha. Foyos.

Pode-se imprimir este livro, & depois tornarà para se conferir, & se dar licença para correr, & sem ella não correrà. Lisboa 6. de Agosto de 1693.

Serraõ.

Pode-se imprimir, vistas as licenças do Santo Officio, & Ordinario, & depois de impresso tornarà a esta Mesa para se conferir, & taxar, & sem isso não correrà. Lisboa 31. de Agosto de 1694.

Mello P. Roxas. Lamprea. Marchaõ. Azevedo.

Visto estar conforme com seu original, pôde correr. Lisboa 4. de Março de 1695.

Pimenta. B.B. Castro. Foyos.

Pode correr. Lisboa 5. de Março de 1695.

Serraõ.

Taxaõ este livro em duzentos reis. Lisboa 5. de Março de 1695.

Mello P. Marchaõ. Ribeyro.

LIBRARIUS
MAYO DE 1572

LIBRARIAS

V. In hac bibliotheca habetur...
MAYO DE 1572

LIBRARIUS

P. In hac bibliotheca habetur...
MAYO DE 1572

LIBRARIUS

P. In hac bibliotheca habetur...
MAYO DE 1572

LIBRARIUS

V. In hac bibliotheca habetur...
MAYO DE 1572

LIBRARIUS

P. In hac bibliotheca habetur...
MAYO DE 1572

T. In hac bibliotheca habetur...
MAYO DE 1572

LIBRARIUS



I

C Arissima prision, vinculo estrecho,
 Copia de mis alientos perceptible,
 Imbecil humo, de ayre satisfecho,
 Brillante efecto de arte incomprehensible;
 Compuesto vano, en que advertida acecho
 De mi invisible ser forma visible,
 Fabrica humana, que llevo la palma,
 Aparente ilusion, vida del alma.

2

T U, que mortal a mi cariño unida,
 En visos permitiste aduladores,
 Que lisonja parezca apetecida,
 Quantos revistes vagos esplendores,
 En lustre ayroso, en gala repetida,
 Tu ser de luz, tus sienes de verdores,
 Passas veloz, poniendo en tus engaños
 Meta de meses a carrera de años.

3

C Aliginosa Nube, que recatas
 (Blanco, o negro celaje en vario objeto)
 De mis brillantes rayos, luzes gratas,
 Ya en apacible forma, o triste aspeto,
 Cuyo denso vapor vago dilatas,
 En la luz superior de mi conceto,
 Que segun la razon, que comprehende,
 O tibia influye, ò animada enciende.

4

I Ndustrioso Relox de oculto buelo,
 Que esmaltando lo mismo que desdoras,
 Passas del tiempo el afanado anelo,
 Perdiendo instantes, malogrando horas;
 Yo que soy quien conduce en tu desvelo
 El escondido Ingenio, que athezoras,
 Temiendo de tu vida el fin amargo,
 Sueno a la enmienda, al sueño del lethargo.

5

A Nimado crystal de azero oculto,
Que en tu copia produze mi reflejo,
Pues claro reverbera en fragil bulto,
Quanto en ti fôrma mi viviente espejo;
En señas del vital ambiente indulto,
Que debes a aquel ser, que en ti bosquejo,
Oye mi voz, y sea sin engaño,
Tuyo el crystal, y mio el desengaño.

6

NO Apolo ya en cadencia sonorosa,
Ni Urania de Aganipe en los raudales,
Influya dulce, aliente armoniosa
Metros altivos, numeros cabales;
Del Cielo si, en el alma generosa,
La luz produzga efectos inmortales,
Calle la Tuba, apartese la Lyra,
Solo es Musa, que influye, alma que inspira.

E Ra el Tiempo (mas no, que nada era
 Del Chaos submergido en lo profundo,
 Quando de Autor Divino, Luz primera,
 Diò vida al Cielo, diò materia al mundo;
 Fixò la Tierra en fòrma lisongera,
 Del Ayre vago, ostenta lo jucundo,
 Al Cielo suben las ardientes fragoas,
 Las Agoas se dividen de las Agoas.

E fecto prodigioso, si admirable!
 La Tierra producciones adelanta,
 Y en Alma sensitiva, ò vegetable
 Respira bruta huella, ò verde planta;
 Al Agoa, y Ayre en fòrma deleytable,
 El Pez esmalta, la armonia encanta,
 Y en los dos Luminares superiores,
 Ojos viò el Cielo a azules resplandores.

9

Retrato entonces de aquel ser altivo
Respirò el barro mi sustancia interna,
Y viò dichoso en culto respectivo
Del espirito immenso luz Eterna,
Que de un soplo, qual vidro, alentò activo
Nuestro ser a una vida sempiterna,
En la estancia, en que siempre amanecia
Sin crepusculo el Sol, sin sombra el Dia.

10

EN verde Alfombra, sin espina agreste,
La humana vida en suspension fragante
Estava, sin cuidado, que moleste,
De estrella injusta, o hado fulminante,
Con Pavellon azul, Docel Celeste,
Que texer pudo Artifice triunfante,
Que en Astros, Signos, y figuras bellas,
Perfilò de matiz, bordò de Estrellas.

II

ENtre arrullos de tiernos Ruyseñores
 En cuna de esmeraldas venturosa,
 Mirava del Invierno sin rigores
 Brotar el Lilio, vejetar la Rosa;
 En prision de ambar, copia de colores,
 Davan a la Estacion siempre olorosa
 Con lustre superior, en verde esphera,
 Flamante Dia, eterna Primavera.

I2

DEl Zefiro animadas blandamente
 Las verdes ojas con ayrosos gyros
 En lenguas de un agrado balbuciente,
 Parece que tremolan los suspiros;
 De la Esmeralda amanecido Oriente,
 Competencias presenta a los Zafiros,
 Donde Astro de Carmin, que luzes sella,
 Es cada Rosa purpurante Estrella.

A Qui, sin malquistarse el regosijo
El alvedrio en funebre arrogancia,
Vè del Aurora al radiante hijo,
Estrenar los verdores de su infancia;
Sin llanto el Alva, sin afan prolijo
Perlas descoje con feliz jaectancia,
A cuyo Nectar el Rocio deve
En cada flor la copa, que las beve.

T Odo al foffiego felizmente induce
En la estancia dichosa, en que al aviso
De voz, que inspira todo quanto luce,
Compendio fue de un Cielo un Paraíso
Duran las flores: la mansion produce
Sin rezelar el termino preciso,
Y en esperezos de ambar que restaura
Vè la mañana despertar el Alva.

15

Y Lo que es más que todo, aquel testigo,
 Que la propia conciencia estimulava
 De que sin los rezelos del castigo
 La candidez primores estrenava,
 Y el perverso alvedrio aun no enemigo
 En nudos de razon su dicha atava;
 Prendiendo en la mansion de las verdades
 Sin venda el gusto a necias ceguedades.

16

M Onarca de los Orbes absoluta
 La vida hallava sin la culpa fea
 Rendimiento, que todo le tributa,
 Feliz descanso, antes de hallar tarea;
 El Pez, el Ave, la sustancia bruta,
 Que los tres elementos hermosa,
 Todo ofrecia en tabla, aunque Campestre,
 Lo Aquatico, lo Aereo, y lo Terrestre.

17

Solo el fuego no diò tributo alguno
(Reservada centella refulgente)
Para que el sacrificio, siempre uno,
Se ofreciese a Deidad solo eminente;
Pero del apetito lo importuno,
Trocando por lo vano lo excelente,
Hizo que el fuego repitiendo ardores,
Feriaffe por los humos los fulgores.

18

Quando infausto Dragon, donde la embidia
Siempre astuta buscò mortal desdoro,
(Y no de fingimientos con que lidia,
Hesperides guardò Mançanas de Oro,
Si no ofreciendo lo que no fastidia
Al que admite infeliz fragil thesoro)
Hizo de un Pomo en desdichada suerte
Aun Alma tiro, a muchas vidas muerte.

EL Dragon digo, cnyas arrogancias
 Del Impyrio turbaron el sosiego,
 Y sobervio midió las dos distancias
 De Cielo refulgente a abyfmo ciego;
 El que con fulminadas circunstancias
 Funebre guarda la prision del fuego,
 Llevando infaustas al seguir sus huellas
 Tropas de luz, exercitos de Estrellas,

Quedò el Alma fugeta al vituperio,
 Cadenas arrastrando del delito,
 Y la vida en el triste cautiverio,
 Pagando en el trabajo el apetito;
 Las puertas le cerrò del claro Imperio
 La negra culpa en el mortal conflicto
 Trocando a la inocencia entre congojas
 Disfraz de candidez por gala de ojas.

21

EL tiempo encadenando los alagos,
Que deshaze despues con golpes rudos,
Mirò culpas, diò muertes, hizo estragos;
Tablas viò unir contra un diluvio escudos;
Estatuas de oro de una piedra amagos;
A confusion de voz silencios mudos,
Y todo quanto el tiempo repitido
Guarda memoria, ò arrebatada olvido.

22

Pizò el carro del Sol siglos quarenta
De Ecliptica Celeste Aureo Camino,
Quando otro mejor Sol la tierra ostenta
(De encarnado celaje, Astro benigno)
Pero en los Roxos Mares ensangrienta
Iniqua mano a todo un Sol Divino,
Que obrando en todo efectos immortales,
Quanto en sangre tiñò, nos dà en crystales!

P Assaron figlos arrastrados de años,
 Corrieron dias, y bolaron horas,
 Antes que nuestra union en sus engaños
 Noches soñasse, amaneciesse Auroras;
 Y de tan evidentes desengaños,
 Que del tiempo en memorias atesoras,
 Labrar oy pueda en voces advertida
 Un Alma desengaños a una vida.

A Ljava combustible del ligero
 Subtil arpon del Alma, que agazaxa,
 Que imprime ayroso, ostenta lisonjero
 Flechada pluma en relevante taxa,
 Advertida al impulso verdadero,
 Que procura tu bien, tu daño ataxa,
 Sea mi voz en el afan, que empluma,
 Del Alma flecha, de tu mano pluma.

25

YO de triplice adorno laureada,
Tu de atenciones finco enriquecida,
Una, y otra campea celebrada,
En la Esfera del Orbe prevenida ;
Lo que acuerda memoria no olvidada,
Y ofrece voluntad tal vez unida,
Fia de ti mi entendimiento ufano,
Suyo el Plectro ferà , tuya la mano.

26

EN finco tablas de moral assumpto,
Que en tus sentidos pinta mi advertencia,
Veràs de un vago, è infeliz trassumpto,
Quanto engaña a la vista la apariencia ;
Y de los ojos al peligro junto,
Quanto al olfato ofende la experiencia,
Que es de la vida estrago el apetito,
Y el tocar la ambicion riezgo, y delito.

ENtrambas de una accion a ver el mundo,
 Salimos del materno oculto enfayo,
 Que al vergue pudo en produccion fecundo,
 Dar un horror por indice a un desmayo ;
 Y del alvor, que forma vagabundo,
 De matizada luz fragrante rayo
 Llegamos a llorar con un sentido,
 Al ayre vago, el dia repetido.

OH vida ! que este dia en el aereo
 Theatro del discurso atencion pide,
 Y no sabes si infausto Astro sidereo,
 O propicio a tu Oroscoipo preside ;
 Dudoso examen del decreto Ethereo,
 Con que una estrella la influencia mide !
 Siendo a tanto mortal primer designio
 El idioma del llanto el vaticinio.

29

MAs para que es con tanto afan inquieto,
 Brujuleando de una estrella el viso,
 Querer que de un influxo el claro aspeto
 En margen de verdad raye el aviso;
 Si sabes de los Cielos el decreto,
 Y que acabar es termino preciso,
 Ensayate a morir, y bien obrando,
 Como aciertes el como, ignora el quando.

30

ENtre gemidos ya, ya entre ignorancia,
 Colores estrenando del Armiño,
 Nos diò en puerilidades de la infancia
 Patria la cuna, arrullos el cariño;
 Triste efecto! sabida circunstancia!
 Del nacimiento proprio desaliño;
 Que vida es esta, que presume tanto,
 En miserias nacida, embuelta en llanto?

DE la inocencia blanca la librea
 Nos diò en crystales claro desempeño,
 Y debiò ser de entrambas la tarea
 Conservar del caracter el diseño;
 Que pudo con dichosa altiva idea
 (Desmintiendo a la culpa el negro ceño)
 Lavar con primoroso, y bello ornato
 En mi el original, en ti el retrato.

TAN hermanas, tan unas las acciones
 Al nacer, y crecer se han admirado,
 Que la vida en precisas atenciones
 Siguiò de mis impulsos lo animado;
 Ayroso revistiò de producciones
 Mi entendimiento a tu primor ozado,
 Y fueron balbucientes, ò velozes,
 Mia la inspiracion, tuyas las voces.

33

Y O, que a tu ser de gala le revisto,
 Quanto el viviente roscicler colora,
 Y amaneciendo al mundo ayrosa asisto
 De adulta sombra, espiritosa Aurora
 Matiz conduzgo; resplandor existo
 Grato a la vanidad, sublime a Flora,
 Pues de lo natural de mis colores
 Nunca el pensil pudo animar las flores.

34

E N vital labyrintho hilos azules,
 Que a la sangre recatan los archivos
 Compartimientos de apariencia pules,
 Que diò naturaleza en defensivos;
 Mas viviente edificio no te adules,
 Que de la vida fragiles motivos
 Solo se admiran ser en mortal calma,
 Un compuesto de sangre, un todo de Alma.

35

Y O pues, que a tu voluble Architectura
 Guio los passos, rijo el movimiento,
 Si tardo mueve, o rapido apresura
 De las acciones el ayroso aliento,
 Yo que sola doy ser a la hermosura,
 Y de vida a tu vida la alimento,
 Pues sin el Alma caducara muerta,
 Cadaver triste, si belleza yerta.

36

O Y de razon alimentando el uzo
 De la vida, que texe sin cautela
 En laços viles del mortal abuzo
 La red, donde peligra quanto anela,
 Avisos que te doy, mal que rehuzo,
 Tu mano forma, mi advertencia zela,
 La Palma erige pues, y logre en suma
 Buelos el Alma en alas de tu pluma.

Yo B. Quanto,

37

Quanto, pues, de un acierto, y otro acierto
 El mundo admira en nuestra semejança,
 Y puede en la derrota al vital puerto
 Temer naufragio, ò segurar bonança,
 En fragil peligroso desconcierto
 Del tiempo rezelando la mudança,
 Tiemble el fin, gima al fiero precepicio,
 Que la virtud alumbra, ò ciega el vicio.

38

Fanal de luzes en la noche triste,
 Que obscura sella el polvo, que recatas
 El Alma te descubra, en que consiste
 Todo el peligro, que engañada tratas,
 Aliñando las purpuras, que viste
 El Murice (a su pompa poco gratas)
 Y amontonando el oro, donde encierra
 Palido engaño, fabrica de tierra.

Capitales armados de malicia
 Uno activo, otro fiero; aquel cobarde
 Con traycion, y rigor en su milicia
 Hierre el daño, que nunca llega tarde,
 Mortal su ofensa la razon indicia,
 Quando su Imperio la experiencia aguarde,
 Que huyendo del acuerdo a los retiròs,
 Con los reparos baldarán los tiros.

LA sobervia, el peligro, que ambicioso
 Se ostentan, uno activo, otro luzido,
 Despeños de la vida, en cauteloso
 Objeto de apariencias presumido;
 Fiero rigor, que en iras presuroso,
 Sin razon arrebatada lo advertido,
 Y brutal hambre, que con dulces sañas
 Roe con su apetito sus entrañas.

41

EL necio triste, caviloso vicio,
Que con saña mortal, con vista aguda
Rabiando muere (indigno sacrificio
De aciertos, que desmiente, y que no duda)
Y la que sin razon, sin exercicio
Languida, y perezosa no se muda
Te embisten; preven pues, al que acomete
Sinco defensas a inimigos siete.

42

NO te affuste del numero propuesto
Lo desigual, que auxilios poderosos,
Sabiedo el daño desluzir funesto,
Previenen los reparos venturosos;
De más que antes cobarde, que molesto
El vicio es contra intentos generosos,
Y auxiliaràn consejos, y assistencias
A tus finco sentidos, tres Potencias.

43

DE virtudes tambien siempre agradables,
 General enseñanza te recuerdo,
 Que no seran los vicios formidables,
 Si de ellas te valieres con acuerdo;
 Pues con victorias siempre deleytables
 De heroyca actividad, retiro cuerdo,
 La humildad vence, extingue la constancia
 De Hydra mortal la funebre arrogancia.

44

Y En el mar de la vida, aunque furiosas
 Las olas del rezelo en tentaciones
 Flutuen, al discurso procelosas
 En vagas apariencias de atenciones,
 No temas, y resiste, que piedosas
 Del Autor de la vida protecciones,
 El mar de su piedad en vasta anchura,
 Ancoras de esperanças te asegura.

45

O Y en la galeria de la idéa
 Delineando la vaga fantasia
 Tabla selecta al desengaño sea
 De los votos la naufraga ofadia,
 Apartese la sombra, que la afea
 De la idéa en vaga galeria,
 Y en ella en centinelas construidos
 Puedan ser corredores los sentidos.

46

DE exemplos Fabulosos ideada
 En cinco Tablas la mortal noticia
 Te bosqueja advertencia no engañada,
 Porque apartes al riezgo la malicia;
 Quanto, pues, fue pintura celebrada
 A la memoria, que tu bien auspicia,
 Te presento, y del Alma en vano assombra
 Por azir la verdad, mirar la sombra.

Qual caçador, que con bolante gyro
 (Rayo de plomo en nube de madera)
 Mira a una parte, porque en otra el tiro
 Execute el golpe, accion postrera,
 Assi yo te presento, y te retiro
 (Blanco aparente , ò sombra verdadera)
 Vago pincel, que en reparado daño
 Por el exemplo lleve al defengaño.

DEl fingimiento la noticia en lexos
 Retrata Jove con primor ayroso,
 Y en vaga forma, placidos bosquexos
 Publican de un afecto lo amoroso;
 Por la beldad, que duplicò en reflexos
 Al Sol dos luzes de esplendor hermoso,
 Mintiendo en rasgos, que la Fama cuente
 Carmin los labios, si crystal la frente.

49

DE aquella, pues, que pudo en resplandores
A zelosa beldad causar enojos,
Y disfraces mirando aduladores,
Al riego se encamina de los ojos,
Racional Mariposa entre fulgores,
Diò aun incendio una vida por despojos:
Oh de la vista engaños, que introduces,
Pena de sombras, a ambicion de luzes!

50

DEl Garçon a otra parte repetido
De los ojos veràs el riego grave,
Beldad incierta de esplendor mentido,
Que adorna al agoa la mansion suave,
Y del azero en el crystal fingido,
(Flecha, que a Amor tal vez errò la llave)
Veràs a un tiempo el daño, que se fragoa
Semele en fuego, si Narciso en agoa,

Donde hallará el discurso resumido
 Exemplar de la Fabula, ò la Historia,
 Que te muestre en el riezgo de un sentido
 Quanto esculpìò el acuerdo en la memoria,
 De los ojos engaño, no advertido,
 Que muda en pena, prometida gloria;
 Trueque el fuego a cenizas el espanto.
 Y el peligro del agoa lave el llanto!

Quanto el Gorgone horror con saña adusta,
 Devorò de los ojos la luz clara,
 Que infausto hiere, presuroso affusta
 La vista aguda, la atencion no avara
 Te grava en la pared seña robusta
 De piedra, que a los ojos fue tan cara,
 Y pavorosa al riezgo atemoriza
 Piedra, que es el sepulcro, y la ceniza.

53

D Onde señala en repetida quexa,
(Infeliz de los ojos perspiciacia)
Quanto mortal la humana vida dexa
En culpable atencion, vista rehacia,
Digalo aquel, que vengativo alexa
Del valor de Perseo la eficacia ;
Labren Preto, y Fineo en piedras duras
Estatuas, de si proprias sepulturas.

54

D E exemplar tierno armoniosa ofrenda,
Que a los ojos robò con fé perjura
Beldad, que pudo en desdichada senda
Pizar veneno, redemir dulçura,
Te ofrece de los ojos la contienda,
Que de un amante acuerda la locura,
Y muestra, que la vista por su encanto
Piza infeliz el Reyno del espanto.

55

POr los ojos beviò torpe veneno
 (Bivora indigna; injustas atenciones)
 La que hermanando su cuidado obsceno
 A sangre, y fuego repitiò oblaciones,
 Mas el Cielo ultrajando de su seno
 Quantas guardava impuras sugeciones,
 La ceguedad apura entre crystales
 Desatadas las vendas en raudales.

56

EN vago campo emmarañada selva
 Perfiguiendo la bruta, veloz planta,
 Sin que la cara hàzia el retiro buelva
 Joven brioso al riezgo se adelanta;
 Pero quando curioso se resuelva
 A acechar la beldad, que al agoa encanta
 Tiemble que an de crecer brutos despojos,
 Trofeos a su frente por sus ojos.

57

Dolor infausto en rapida saeta
Al pecho por los ojos encamina
La Ninfa, a quien Diana le decreta
Pague la culpa de su culto indigna,
Y al ver lo que el temor mal interpreta,
Que en su examen conduce a su ruina
Languida muere, explica con desayre
Sombras de zelos, entre voces de ayre.

58

Del que copia del Cielo mal formada
Se juzga Atlante de la luz hermosa,
Que un luzero en su frente celebrada
Es unica vidriera, si horrorosa,
Oh quantos de una vista idolatrada
Riezos le induce la traycion costosa!
Que en precipicios de ayre, arpon de brumas
Sella un peñasco en tumulto de espumas.

59

Y Del Atlante mismo, a cuya sciencia
 El exe titubea, tiembla el Polo,
 Ya cuya espalda, en lucida apariencia
 Fia descansos el afan de Apolo:
 Quanto entendiò con alta prehemencia,
 Cede al mirar en un objeto solo,
 Horror, que le transforma, y nos acuerde
 Etna de luzes, en ceniza verde.

60

DE quanta ofensa en repetido estrago
 Con volcanes de fuego, iras de azero
 En humo, en sangre, en Troya, y en Carthago
 Fue traycion, fue despeño, en rigor fiero,
 De los ojos primero, blando alago
 Se viò, que con agrado lisonjero
 Al despecho, que incluye, al mal que encierra,
 Cubriò el Sol, llorò el mar, temblò la tierra.

61

MAs quien no tropezando en ceguedades,
No mira de los ojos las contiendas,
Que enlaçando las necias libertades,
Componen los antojos de las vendas?
Oh ciega vanidad de vanidades!
Que entorpece en los humos las ofrendas;
Repara en tu atencion lo que conquisto,
Y sea bien mirado lo mal visto.

62

NAve viviente en pielago de azares
Cargada de talentos, y esperanças
Timon el Alma en procelosos mares,
Con dos fañales fulcas las bonanças;
Llega al puerto, rezela los pezares
Del Aura vana en soplos de alabanças,
Y a tu derrota paren los antojos,
Ancora el Alma, remoras los ojos:

63

D Os luzeros tu frente ostenta ufanos,
 Y luz mendiga el Sol, que los ven
 Que en primores le exceden soberanos
 De immortal ser, que en ellos reverbera,
 Despues que al Orbe, en tristes, en tyranos
 Crujidos, que confundan a la esphera,
 La Luna falte, el Iris ya no gyre,
 Perefca el Sol, el Tiempo se retire.

64

A Un entonces podran tus bellos ojos
 Resistiendo del tiempo a los baybenes ;
 Repetir luzimientos sin enojos,
 Mirando objetos de immortales bienes ;
 Pero ay de aquellos, que hurtan los despojos,
 Y buscan vanidades sin desdenes !
 Que renacidos para ser mortales
 Es solo aver desdichas, llorar males.



ENtre horrores del fuego sempiterno,
Llanto no enjuto entre el incendio triste,
Veran los ojos un peligro eterno,
Sin fin el riezgo, que implacable existe:
Oh pena, oh daño del infausto Aberno!
Del sentido, y tormento, en que consiste,
Que es ver de tristes humos, negros gyros,
Para siempre empañados los zafiros.

Mira el exemplo, pues, y el riezgo advierte,
Que no es razon, que sea de las vistas
Llanto el agrado, con que en vaga fuerte,
Hazen de sus peligros sus conquistas:
Dexa la gloria vana, que dà muerte,
La gloria solo digna no resistas,
Huye de incendio injusto, vil centella,
Fixaràs dos luzeros en tu estrella.

P Or consonancia alli Musica diestra,
 Que siempre el Alma fue de la pintura,
 Segundo exemplo la razon te muestra
 En la vaga Region, que el ayre apura,
 Si de Syrenas, en el mar, Palestra
 Formò la acorde natural dulçura
 Por combatir sentidos, que inconstantes
 Tiernos peligran, oyen flutuanes.

Q uien para no entregarse a sus ofensas,
 No empeñò las cautelas del cuidado?
 Mal donde prevenian las defensas
 Faltar lo atento a oír lo desdichado,
 Cobarde por huir furias inmensas,
 Bolava diestro todo acuerdo alado,
 Consiguiendo con passos más velozes
 Retiro el ayre a fugas de las voces!

DE la beldad, que embidia un tiempo vana
 Fue de la misma madre de Cupido
 Veràs alli la sinrazon tyrana,
 Que otras embidias labran en su oido;
 La luz, que el desengaño siempre ufana
 Alumbra a Amor (en ceguedad fingido)
 Por querer escuchar vanos antojos
 Por los oidos deslumbrò los ojos.

SEdienta del peligro lisonjero
 En riezos de agoa, alada Mariposa,
 Por escuchar su voz daño postreero
 Sepulta su cadencia en pyra undosa,
 El que de Venus condutor ligero
 En candidez ciñò la pluma ayrosa,
 Y al escuchar su riezo presumido
 Por la armonia se enfoyò al gemido.

71

EL que escuchava (horror de racionales)
 Mortal gemido en brutas apariencias,
 Y de la ruda piel de los metales
 Al bramido pintò las evidencias,
 Gime de sus industrias las señales
 En la horrorosa carcel de inclemencias ;
 A su estrella tocando en culto indigno,
 Si Perilo el metal, el Toro el Signo.

72

DEl llanto adulador, que al caminante
 Con voz mentida del humano acento
 Es Remora engañosa, al passo errante,
 Feriando aquel lamento a su lamento,
 Oye el peligro, aquel, que si ignorante
 No sabe cautelar el vil intento
 Halla en lisonja, que el furor previerte,
 Que fue de una atencion paga una muerte.

73

DE voz, que alaga en termino indeciso
Con vaga forma, con acento blando,
(Y de un engaño una fineza al viso
Con traycion un afecto và ostentando)
Sigue el reclamo, y cede al falso aviso
Hermosura que cultos despreciando
Aun pisando la esphera en bruta huella
Fiera agoviò el influxo de su estrella.

74

EN alas del Favonio veloz flecha
Conduce, en gyros de agoa, Ave de Lino,
El que en Troya introduxo sin sospecha
Pyra de incendio en victima de Pino,
Donde de una atencion, que Amor acecha
Pudo escuchar (rigor que no previno)
Phili al que estrago insinuando en fuego
Al ayre de la voz encendiò el ruego.

75

P Or preferir a Musica celeste
 (De las Musas cadencia celebrada)
 Compitidor indigno en Flauta agreste
 Sintió de bruto seña desayrada;
 El que porque un agravio siempre cuestas
 Descubrió su vileza a mano ozada
 Que ocultando el secreto no felice
 Lo que sembrò la voz, la planta dize

76

P Or escuchar con passo inadvertido
 Requeibros de una sombra mentirosa
 Beldad, que encanto fue para el oido
 En queibros dulces de su voz hermosa,
 Tropeçando en los riezgos del olvido,
 Que el agoa escribe en su mansion undosa
 Dà a los oidos clausulas por seña
 Con bronça voz, en boca de una peña

77

Y Esta, que oy vive lengua de los montes
 En lexos broncos, eccos retumbantes
 Con pavellon de vagos horizontes,
 Es urna triste a vozes naufragantes;
 Agazajo terrestre a los Bifrontes,
 Hueco sepulcro, a queexas dissonantes,
 Que encuentran en la gruta, que la anida
 La voz entera, la razon partida.

78

D El rugiente bramido, a cuya saña
 Retumba el valle, el monte se estremece
 Al riezgo del oïdo el mal engaña,
 De mugeril temor, que el daño crece.
 Sin victoria el despojo a la campaña,
 Timida fia, presurosa ofrece
 Venda, que en sacrificios repetidos
 A Amor dos vidas diò por dos sentidos.

A Dvierte pues, lo que Moral te enseña
 Exemplar esculpido en verdes ojas,
 No vana en la atencion, que te despeña
 Desperdicies lo mismo a que te arrojas;
 En ayre, y tierra la rason desdeña,
 Quantas sigue un mortal vanas congojas,
 Y desta Tabla fórme lo advertido,
 Recuerdo al daño, voces al oido.

L O que en fingidos lexis, eccos vagos
 La eloquencia contò, la Fama dixo
 Te advierten mentirosos los alagos
 Del mundo, y de su infaulsto regozijo:
 Advierte pues, atenta los estragos,
 Que el Alma enseña, la rason predixo,
 Y huyendo a un vano ruido la mudança
 Sigue cuerda el aviso en la templança.

81

Mira que a los oídos si songera
Cauta la vanidad riezos induze,
Y la razon de voz, que es verdadera,
En la atencion apenas se introduze.
Despierta al daño de la culpa fiera,
No del lethargo a tu sentido acuze
Trompeta, que haze quando a juicio llama
Fantastico clarin el de la Fama.

82

Que si al sonido grato, que oye al mundo
Desliza la atencion, que se enagena,
Tendrá del alto juicio en lo profundo
A voluntario error precisa pena.
Escucha pues, acento no jocundo,
Que sombra esconde lo que voz condena,
Dichosa oirás despues, sin que te arguya,
Ageno horror en consonancia tuya.

83 18

DE humor sabeo vegetables humos,
 Descubre allí los riezos del olfato,
 Y en tristes llantos, palidos resumos,
 Vapor sube infeliz, aunque al Sol grato.
 Con quezas vagas, con latidos fumos
 Ojas, que son del coraçon retrato,
 Palpitan tiernas, languidas suspiran
 Humos, que ofrecen, ayre que respiran.

84 28

EN flor bella, igualmente desdichada
 (Culto del Sol, cariño del Aurora)
 Del tiempo es sacrificio deshojada,
 Beldad purpurea en la mansion de Flora:
 Quanto primero fue gala nevada,
 Que en sangre tiñe, en rossicler colora,
 Entre espinas ofrece a los sentidos
 Mustios reparos, golpes advertidos.

85

Fragrancias estrenando, ambar puliendo,
Del Sol culto odorifero, y flamante.
La prision dexa en el boton oliendo,
Joven de su belleza solo amante,
Que transformado al Alva, està diziendo,
Oy marchito, si un tiempo naufragante,
Que a dos sentidos riezgo symboliza
En tierra ahogo, ò en crystal ceniza.

86 88

Del Arbol, cuyo aroma mysterioso
Noble se erige en planta no advertida,
Pues del origen de su tronco ayroso
Solo viò el Feniz gloria presumida,
En holocausto digno, si oloroso,
Veràs a su grandesa construïda,
Si de su origen sabe en fiel memoria,
Sin contar vanidad, tributar gloria.

LA flor, que estrena gala de suspiros
La que ayes pronunciando viste zelos,
Y en ojas, sin papel, a azules gyros
Su quexa escribe, estampa sus rezelos,
Tristemente retrata en sus zafiros
Quanto le influyen enemigos Cielos,
Y en el color, que adversa estrella insulta
El Sol, que le diò vida, le sepulta.

FEcunda produccion, que en gala activa
Era ayrosa atencion, gusto aparente
De Madre, que Deidad falsa deriva
De dicha, que jamàs fue permanente,
Del holocausto, que previene activa,
Lisonja de humo en culto no decente
Sube a ser del olfato en vaga senda,
Si muda adulacion, no culta ofrenda.

89

QUando del Cielo en atencion ayrada
Menos folicitò veloz faeta,
Que la mano, que altiva, y arrojada
En cada golpe fulminò un Cometa,
Teme pues, si en lo vano mal mirada
La presuncion, que cultos se interpreta
Humo se erige, que si al Cielo sube,
Dezate en agoa afrentas de la Nube.

90

EL llanto enxuga del Albor primero
Pañuelo de Cambray, bruñida plata,
Que en olor tierno, en ambar lisonjero
Fragrantes candidezes no recata;
Mas del viso del Sol rayo postrero,
Quantos primores argentò, desata,
Mostrando al Prado, porque un daño acuerde,
Que es ya blanca mortaja en Tumba verde.

918

DE quantos riezos pues, apetecibles
 La vida admite en aparente adorno,
 Alagos huye, que hallan contemptibles
 El estrago escondido en el soborno,
 Quanto de olores daños apacibles,
 Al Invierno cediò verde contorno,
 Te intíme al ver precisa su mudança
 Que passa el tiempo, que huye la esperança.

92

A Provecha el recuerdo, y el sentido
 Corriendo solo a olores de virtudes,
 Veràs deste pincel lo colorido
 Con quanta al polvo vanidad sacudes,
 Repite al escarmiento lo advertido,
 Quando el objecto a la lifonja mudes;
 Estudia del jasmin en las niñezes
 (Dexando hypocresias) candidezes.

Que

93

Que el ayre vano, que en lisonja adula,
Y es del sentido frenesi oloroso
Perfume, que el engaño dissimula,
Y Etna de fuego guarda lo horroroso,
Es daño, que en cenizas, que acumula
Cubre de su traycion lo peligroso,
Y en polvo mineral, ò bruta fôrma,
Monstro es que assusta, tierra que te infôrma.

94

Oh nunca del olfato en prevençiones
Deslize facil de la vida el gusto!
Conduziendo del humo confusions,
Que si empieçan lisonja, acaban susto;
De la muerte al poder sin distinciones,
Lo fragil cede aun tiempo, y lo robusto,
Y en rigores, que tarda, ò adelanta,
Corta la flor, sin reservar la planta.

918

DE quantos riezos pues, apetecibles
 La vida admite en aparente adorno,
 Alagos huye, que hallan contemptibles
 El estrago escondido en el soborno,
 Quanto de olores daños apacibles,
 Al Invierno cediò verde contorno,
 Te intíme al ver precisa su mudança
 Que passa el tiempo, que huye la esperança.

92

A Provecha el recuerdo, y el sentido
 Corriendo solo a olores de virtudes,
 Veràs deste pincel lo colorido
 Con quanta al polvo vanidad sacudes,
 Repite al escarmiento lo advertido,
 Quando el objecto a la lifonja mudes;
 Estudia del jasmin en las niñezes
 (Dexando hypocresias) candidezes.

Que

93

Que el ayre vano, que en lisonja adula,
 Y es del sentido frenesi oloroso
 Perfume, que el engaño dissimula,
 Y Etna de fuego guarda lo horroroso,
 Es daño, que en cenizas, que acumula
 Cubre de su traycion lo peligroso,
 Y en polvo mineral, ò bruta fôrma,
 Monstro es que assusta, tierra que te infôrma.

94

Oh nunca del olfato en prevençiones
 Deslize fácil de la vida el gusto!
 Conduziendo del humo confusions,
 Que si empieçan lisonja, acaban susto;
 De la muerte al poder sin distinciones,
 Lo fragil cede aun tiempo, y lo robusto,
 Y en rigores, que tarda, ò adelanta,
 Corta la flor, sin reseruar la planta.

DE su guadaña el pavoroso ronco
 No escusa de tributo del mortales
 La Rama fertil, el Augusto Tronco,
 Que todos en su horror caen iguales
 Funesto el polvo con estylo bronco
 En caracteres escrivio fatales,
 Que aun el Feniz, se erige entre esplendores
 A ceniza de luz, Pyra de olores.

4. Tabla.

Alli otra sombra con fingido bulto
 Riezos del apetito representante,
 Y aun la verdad dixera aquel insulto,
 Primer causa del mal, que el Alma siente,
 Efecto triste, que borro el indulto,
 Y desmentio a la vida lo innocente;
 Mas como aqui de otra materia trato,
 Calle el Original, hable el Retrato.

97

EN dulce repetida Primavera
 De años, y de hermosura celebrada,
 Passeava de Alfeo la Ribera
 Beldad, que fue entre muchas admirada.
 Quando el buelo siguiò, rápida, y fiera
 (Entre amante saeta) Furia alada,
 Que pudo con funestos eslabones
 Buscando Esposas, intimar prisiones.

98

TRiste vagando estancia tenebrosa
 Mientras la Madre repetia el ruego,
 Nunca mediàra habitacion odiosa,
 (Carcel de humos, y prision de fuego)
 Si el gusto no provàra con rabiosa
 Persuacion de apetito injusto, y ciego
 El Pomo Rey, que ostenta en sus confines
 Mostrar corona, reboçar carmines.

D

Donde

D Onde tambien el exemplar duplica
 Del secreto, observados los mysterios,
 Pues desdichado aquel los comunica
 Por conducirse a estraños vituperios.
 La voz mudada, la razon no explica,
 Ceñida pluma en negros cautiverios,
 Donde de triste aguero en cultas nieblas
 Alado huesped fulca las tinieblas.

D E la hospitalidad humanos fueros
 Desmintiendo con rabia, y saña astuta,
 En plato de oro escupe los agujeros,
 La sangre, que inocente se tributa;
 Del apetito los ardores fieros
 Saciados a una accion, dos vezes bruta,
 Hallan, porque el castigo le conforme
 A pecho irracional, semblante informe.

101

Mira a aquel, que embrion de defaciertos
 Logró de la embriagues los holocaustos,
 Siendo del sacrificio los aciertos
 Pugnantes furias de los dias faustos,
 Hasta que de humos viles, males ciertos
 De acuerdo, y vida los dexava exaustos;
 Infeliz fin, inutiles tareas,
 Coronàr de ojas, ofuscar de ideas.

102

Por provar de Deidades aparentes
 La Deidad, un mortal culpas repite,
 Y su sangre, y delicto indiferentes
 Mesclados en horror en plato admite.
 Fiera rabia en acciones inclementes
 De la impiedad, y de la gula embite,
 Justamente padescan tus enojos,
 Sin fruto el agoa, con la sed los ojos!

103

A Un entre aquellas, que la suerte pudo
 Beldades celebrar, mentir Deidades,
 Entre manjares apetito rudo
 Buscò en disfraces de oro adverfidades.
 Oh quanto puede de verdad desnudo
 El gusto en peligrosas vanidades,
 Encender en celestes Gerarquias,
 Discordias, zelos, rabias, ozadias!

104

E N saña diffimula, en plato embuelve
 Para un agravio, que la sangre escribe
 Vengança que en lo mismo, que le buelve
 Horror fue, que en manjares apercive.
 Oh indignacion, que injusta nada absuelve!
 Y buela infauſta, ſi en el ayre vive,
 Dando en medroſa voz ardor tyrano
 Señas del fuego, en nuncios del Verano.

105

D El Alva producion, del Mar venera.
Hija del nacar, del crystal thesoro
Brilla la perla en argentada esfera,
Astro pendiente entre celajes de oro,
Quando del apetito, lisonjera
Victima fue, que con fatal desdoro
Brinda en el polvo, que el empeño embeve
Quanto en Nectar deshaze, en nacar llueve.

106

Q ual bruto en la carrera despeñado,
Que indomito saltando, huyendo ciego,
El freno muerde en ancias desatado
(Espumante Bolcan de nieve, y fuego)
Assi nuestro apetito desbocado,
Sin que de la razon le valga el ruego,
Sueltas las riendas con la sed avàra
La espuela sigue, el freno no le para.

107

Quanto industriosa con cuidado inventa
 La jactancia en arbitrios de la gula
 Del mar la vaga estancia fraudulenta
 En red atrae, en hilos acumula,
 Del ayre, y tierra desvelado ostenta
 El ave, y bruto, que veloz regula;
 Ensayando del plomo, ù del azero,
 Para incendio segundo, arpon primero.

108

Qual Bivora que engendra incautamente
 En el materno abrigo construida
 Ponçoña, que despues con saña ardiente
 El seno despedaza en que hallò vida,
 Assi del apetito hambre pungente,
 Estrañando lo mismo a que combida
 Maltrata, rompe, ofende, estraga, apura
 Muerte el manjar, veneno la dulçura.

109

C Eguedad indecible, infeliz ancia;
 Del apetito immoderado archivo,
 Que haziendo de un peligro una jaectancia
 Gasta a la vida el fragil incentivo,
 Pues siendo demasia, y no sustancia,
 Del alimento trueca el fiel motivo,
 Y en desperdicios ser la vida intenta
 Homécida a lo mismo que sustenta.

110

Y Quando el proprio riezgo en amenazas
 Los daños dissimule, a que encamina,
 Como del mayor mal de lo que traças,
 Callar podrá castigos, que fulmina?
 Si de peligros, en que al Alma enlaças,
 Ya te vozea la interior ruina,
 Que hasta las horas passan con engaño,
 Mascando el dia, si royendo el año.

III

D El mismo, a que el oído lisongero
 Engaño fue de voces al abuso,
 Verás allí con interez severo
 Tocar del oro infelizmente el uso.
 Oh de avaro deseo, torpe fuero
 Que trocando lo vano a lo confuso
 Hallò en la prueba con fatal desdoro
 A toques de ambicion, peligros de oro!

III

V Fano en vistas, formidable en ojos
 Pavonea el Pastor, que celebrado
 Aun que velava a zelos desenojos,
 Nunca le fatigò lo desvelado,
 Hasta que pudo conseguir despojos
 El que por la eloquencia es admirado,
 Y en Flauta, y vara al tóque repetido
 El riezgo le tocò por el oído.

113

D El que la embidia, en sangrento veneno,
 (De hilo funesto blanco labirinto;
 Fragil Paladion de fuego lleno)
 El valor más sublime se vió extinto;
 Y atoffigando el generoso seno,
 El tacto adusto de la sangre tinto,
 Enciende a fuego, y sangre mortal Pyra
 Hercules rabia, zelos Dyanira.

114

P Or tocar de la Ecliptica luziente
 Inadvertido el singular camino,
 El Joven en designios eminente,
 Piza su estrella, arrastra su destino.
 Huellan del Polo el exe prebeminente
 Sin freno Etonte, si Flegron sin tino,
 Siendo el Sol en la funebre querella
 Si ya no exalacion, errante estrella.

115

V El oz conduce en racional trofeo
 Hermosa Ninfa, victimas bolantes,
 Que a su planta poniendo su deseo,
 En ser ligeras muestran ser amantes,
 Quando al tocar luzido un devaneo
 (De Amor alado, remoras buillantes)
 Pudo por lo que el riezgo se adelanta
 Tocàr el Pomo, peligrar la planta.

116

F Abrica de una idéa en primér culto
 Impropio imitador de Autor Divino,
 Tocò del barro el material inculto,
 Buscò del rayo el esplendor benigno.
 Fórma apacible, hermoso bulto,
 Es de Minerva obsequio peregrino;
 Pero al tocàr la luz de Ethereo Polo
 Buitre es de Jove el Aguila de Apólo.

1171

DE vara, que en el toque mysteriosa
Symbulo fue de vara verdadera,
(Que ya pudo en la sed con mano unidosana
Ser de la Peña produccion primera)
Siente el Pastor en novedad curiosa
Por el informe de atencion parlera,
Que trocando el color a agena dicha
Toca a la piedra blanca la desdicha

1181

DE apariencias fantasticas vestida
En gala de esperanças esmaltada,
Del olvido a quel Arbol se combida
La verdeciente pompa celebrada,
Quando al tocarle mano inadvertida
De sangre tinta de furor armada,
Di rope trueca (entre ojas perceptibles)
En males de raiz, plantas movibles.

1191

EN aparente fôrma, en vago aspecto
 (De animado vapor, tristes desmayos)
 Pinta el Cielo en lo falso de un objeto
 De Juno sombras, de beldad ensayos,
 Al que ciego en lo vano del conceto
 Toca atrevido los brillantes rayos,
 Para que toque, en males siempre una,
 Estable rueda, de infeliz fortuna.

1201

QUadrupedo baxel furcava argento
 Que en velos de oro, velas porporciona
 Argonauta, que en frixido elemento
 De Thetis primogenito se abona,
 De oro más puro, flamulas al viento,
 La Ninfa ofrece a su beldad corona ;
 Mas tocado de un punto el vasto Ponto
 Sylabas crecer pudo el Helesponto.

121

D El que en las doze hazañas celebrado
Al mundo affombro diò, vida a la Historia,
Y de la Fama en credito elevado
Señalò en dos trofeos su memoria,
Siente al tocar el braço no imitado
El que se prevenia a injusta gloria,
Ligitimando para su desayre
Reparos de la tierra, golpes de ayre.

122

F Abrica altiva, formidable muro
En cimientos del valle, horror del monte,
Afan costoso, sacrilegio impuro,
Tòca las nubes, ciñe el orizonte,
Quando, al intento, fulminò perjuro
Venganças Jove, y exercicios Bronte,
Dando eterno castigo a sus afanes
La tierra en esperezos de Volcanes.

123

Cuenta pues, advertida los dolores
 De la vida, que se hurta a los reparos,
 Que por tocar sin tiento los colores
 Se confunden las sombras, y los claros.
 De los lexos, que pinta aduladores
 El mundo en apetitos siempre caros,
 No tropiece el sentido, pàre atento,
 Y valgale una sombra, un escarmiento.

124

De nube obscura el ecco pavoroso,
 Que en estallidos rompe, en furia aborta
 Vapores condensados, ayre undoso,
 Que montes estremece, mares corta,
 Assi del desengaño en lo horroroso
 La vida quede por el alma aborta ;
 Y en su advertencia, sin mortal ensayo,
 La voz del trueno, evite el mal del rayo.

Destos,

125

DEstos, que bosquejó sombra aparente
Con moral advertencia, inculta mano,
De los sentidos mira atentamente
El riezgo cierto, el esplendor infano.
Las cinco Tablas, que pintó prudente,
La Fama en plumas de pincel humano
Te presentan reparos no engañosos,
Voz de verdad, en rasgos mysteriosos.

126

NO fue improprio el assumpto si fingido,
Que en las moralidades, que te ofrece
Quanto figurar pudo en lo advertido,
El exemplar se esconde, que parece.
Escucha la razon en el sentido
Del escarmiento, que tu daño crece;
Y sea en desengaños advertida
Verdad el Alma, Fabula la vida.

127

S I hurtar el nombre es diestra contraña
 De que uza en su dictamen la milicia
 Como del Alma no ferà la seña
 Para engañar del mundo la injusticia?
 Del matis pues, con que vistosa enseña
 La ignorancia el color de la malicia,
 Moral recuerdo pueda, sin que affombre,
 Para ganar la vida hurtar el nombre,

128

R Acional Salamandra en fuego vivo
 Arde la humana vida en sus intentos
 Y uno, y otro cuidado enciende activo,
 Ya las acciones, ya los pensamientos;
 Aquel en los desvelos de lo altivo,
 Este en los perezosos desalientos,
 Ira, y embidia, ceguedad infana,
 Loco apetito, y ambicion tyrana.

129

L Os enemigos son que acautelada
Deven tener la vida en prevenciones,
Y gobernados de la furia ayrada
De tu ser proprio, teme las trayciones,
Y del que con la rabia declarada
Embiste en iras, vence en tentaciones,
Lisonjeado del tercero engaño,
Que ofrece el mundo, recatando el daño.

130

D Esta contienda atriplice inclemencia
Con tres defensas a tu amparo corro,
Pues podrá con su fuerte resistencia
Ser invencible el auxiliar socorro;
La memoria corriendo la apariencia
Del mundo te presenta el vil aforro,
Que embuelve en sus costosas vanidades
Mentiras con disfrazes de verdades.

131

Para el monstruo, que afila la guadaña,
 Traydor en tentacion no resistida,
 Que fabricò morada tan estraña
 A fuerça de sobervia introduzida
 Te valga recordada tanta hazaña
 De agradable razon, siempre entendida,
 Que aliña el natural que el arte acea
 Aplauso de la voz : del Alma idea.

132

Ciega la voluntad, tibia se opone
 A enemigo domestico apacible,
 Y en la travada union, poco dispone
 Sin focorros de luz imperceptible.
 Assista, pues, acuerdo que compone
 De razon justa, voluntad falible,
 Y en tan noble cuidado mis potencias
 Ferien a realidades apariencias.

133

DE ronca voz, en pluma no canora,
Clamor osado, pavoroso grito,
Oyga la vida, que engañada adora
El daño reboçado en el delito.
Quanta mascara negra el mundo dora,
Quitada de la pena en el confito,
Serà triste pezar, llanto profundo
No hallando el Cielo, quando pierde el mundo.

134

OH pena, oh daño, oh fuerte incomportable,
Triste mal, quexa eterna, infeliz hado,
Funebre llanto, efecto miserable
Del olvido : del ocio, y del pecado !
Que se busque un dolor irreparable
Por no seguir el desengaño osado,
Y quieran los mortales desatentos
Feriarse eternidades por momentos ?

Eij

Que

135

Que es la vida, que tanto en sus engaños
 Presume en su vilesa entretenida,
 Si ya en adultos, ò ya en verdes años,
 Se acaba de si propria consumida?
 Es màs que un passo cierto, en desengaños,
 Del ayre amontonada tierra unida?
 Componiendola solo con desayre
 Vapor de sangre, respiracion de ayre.

136

Es màs que una ceniza, que calienta
 El fuego, que del Alma se produce?
 Y elemental deste calor acuenta
 Humos esparze, resplandores luce,
 Hasta que el ayre, que animado alienta
 Extinto solo a un soplo se reduce,
 Y apagan con mortal desassosiego
 Instantes de ayre, produccion de fuego?

137

ES màs que una ilusion, que en visos vagos
Busca infassiable, quiere vagabunda
Lo mismo donde encuentra los estragos,
Sin saber la razon, en que se funda.
Codicia incierta a funebres alagos,
Fantastica alegria, ancia jocunda,
Que antes que enfrene la tazon su idea,
Se muere por lo mismo, que desea?

138

ES màs que atomo inutil, que levanta,
Del polvo al ser, el Sol del Alma activa?
Hilo, que de la cera se adelanta
A luzir del incendio en ancia viva?
Y consumiendolo lo que en vano encanta
En luzimiento ageno, en llama altiva,
Buela leve, remata por costumbre
Si como atomo al Sol, hilo a la lumbre.

139

QUanto el color hipocrita desmiente
 Lo que ofende a la vida, el pecho guarda,
 Que rebentando, quando mal se siente,
 De los mismos rezelos se acovarda.
 Sin prevencion tal vez en el ambiente
 Ayre, que respirò la suerte aguarda,
 El soplo que del ayre en un momento
 Remata ahogo, lo que empieza aliento.

140

EL intrínseco ser, que se acumula
 Edificio brillante, altivo agrado,
 Que es más, que una apariencia, que regula,
 Como si fuera vivo lo pintado?
 Al viso del aspeto, con que adula
 Viviente affombro al que es polvo animado,
 Passea entre su engaño (triste suerte)
 La vida en los cimientos de la muerte.

Que

141

Que passo dàs, mortal, que no te affombre,
Si necia ceguedad no te divierte,
Que sin mudar a la verdad el nombre,
No te condufca màs hazia la muerte?
En que vive engañado ningun hombre,
Si a cada passo la razon le advierte,
Que es de la vida el languido defmayo,
De terreno vapor oculto rayo?

142

Diffimulado ardor, que entre vapores
Se deriva del lucido elemento,
Ocultando en los humos los fulgores,
Es de la vida funebre lamento.
Si purpureos fufenta los colores,
Ya ferian a la colera el aliento,
Trocando al ruído del pulsante amago,
Vital ardor, en funeral estrago.

143

D El aquatico humor la infeliz bruma,
 Que entre los otros esparzido existe,
 Templando calidades, donde en suma
 Un peligro mortal se ensaya triste,
 A quien ay, que en si proprio no consume
 El flematico humor, que no resiste?
 Y hidropico haze en lo que injusto anela
 Veneno el agua, ahogo la cautela.

144

D El respirado afan el ayre ambiente,
 Que es aliento vital, que es Aura blanda,
 Que permite a la vida el prehemminente
 Elemento, en que el ayre solo manda,
 Melancolico a quantos no le miente?
 Siendo en la propria accion, que le desmanda
 La diferencia solo que penetra,
 Respirar, y espirar solo una letra.

145

D El ultimo, que es fin en la terrena
Naturalesa en sangre construida,
Oh como el nombre postra aun en la amena
Estacion, que en verdotes te combida!
Y quebrando a esperanças la cadena,
En corriente del tiempo repetida
Arrastra de la tierra en los desmayos,
Para la misma tierra los ensayos.

146

E L que a la vida con oculto imperio
Prefide en movimientos, ò en latidos,
Oprimido al pezar, ò al vituperio,
Apenas cabe en limites sabidos.
Lo que las queexas labran con mysterio
Interiormente en languidos gemidos
Exalan de una vida por despojos
La voz suspiros, lagrymas los ojos.

147

EL que afectos recata, a impulsos obra
 Temerario tal vez. tal vez cobarde,
 Vacilando en la sangre, que le sobra
 Al daño tiembla, aunque animoso aguarde.
 En vano alienta, tímido fofobra,
 En congoxas perece, en ancias arde
 Este, que es en acción reproducida
 Virrey del Alva, Norte de la Vida.

148

DEstas, y otras ofensas, en opuesta
 Contradición, la vida se combate,
 E ignorando lo mismo, que molesta,
 El aliento se oprime, el pulso bate.
 El sueño, que es descanso, es voz funesta,
 Si ronco affusta, ò si callado late,
 Y de ambas fuertes, tempestad, ò calma
 El latido del pecho, es voz del Alma.

149

E Sfe de seda tremulo castillo,
Que es emblema moral en tronco verde,
Y con color ya blanco, ya amarillo,
Nunca en su labirynto el hilo pierde,
(Defensa inutil en mortal capillo)
Del laborioso afan oy te acuerde,
Dandote para el fin, que te señalas
Buelos el exemplar, del tiempo en alas.

150

R Apido el tiempo en presuroso buelo
Siglos acaba, repitiendo instantes,
Y de la vida el fragil paralelo
Sus alas sigue en passos incessantes.
Chimera es el aplauso en su desvelo,
Que a peregrinos en el mundo errantes,
Quien ay que los aciertos desemboce
Si cada qual a si se desconoce ?

Que

151

Que es esta vanidad tan celebrada,
 Que a desvanecimientos se derige,
 Y de si propia solo idolatrada
 El Templo forma, el holocausto erige?
 Del humo vano en cultos desatada
 Desvanece lo mismo, que colige,
 Siendo en nuestros discursos sin preceto
 Bolante idea, adulador conceto.

152

O todos, ò ninguno los conciertos
 Con que la presuncion se devanea
 Entienden, dando solo en sus aciertos
 Premio glorioso a prespicàs tarea.
 Si ninguno te entiende, como ciertos
 Los aplausos seràn para tu idea,
 Y si todos penetran sabios modos
 Porque presumes de lo que hazen todos?

153

D Iràs, que el numero en algunos solo
Singular en altivas circunstancias
Midiendo el mundo, rodeando el Polo,
Se distingue a vulgares ignorancias ;
Mas ni aun assi en el animo acrisolo
De tu aplauso advertidas arrogancias,
Que el amor proprio en el Autor màs grave
Primero calefica lo que sabe.

154

Y El aplauso, el afan, que insigne aclama,
Que es màs que vanidad, q̄ al ayre empluma
Con las ruidosas voces de la Fama
Bolante adorno de una fragil pluma ?
Y lo heroico, ò lo altivo, igual derrama
La volubilidad del tiempo suma,
Feriando en el Imperio de la fuerte
Alas la Fama, al tiempo, ò a la muerte.

155

D Onde el primero que buscò arrogante
 Competencia, a su aplauso, siempre injusto
 Se esconde? Si del Cielo, fulgurante
 Rayo le despidiò, preceto justo.
 Oh quanto el presumido es ignorante,
 Si por lisonjear instable gusto,
 Del ayre vano en apetito ciego,
 Huye la luz, para encender el fuego!

156

L Os timbres vanos, que por varios modos
 Derivan los sobervios importunos
 De Troyanos, Saxonios, Scitas, Godos,
 Di, mortal, que te valen oportunos?
 Si sabiendo, que mueres como todos,
 No te importa ser noble como algunos?
 Y esplendores, que buscas tan inciertos
 Solo te firven de contar màs muertos.

157

Que importan repetidos los blasones,
Oro en el pecho, en el papel anales,
V dibuxado a fuerça de atenciones,
O pintado en la idea a los mortales?
Si desmintiendo nobles parangones,
A todos destribuye, como iguales,
Para un principio, y para un fin preciso,
Polvo la tierra, barro el Paraíso.

158

Que es de los Reyes? donde la Corona
(Un figlo existe, veinte lustros dura?)
Si el tiempo, que las vidas no perdona
Encubre a muchos aun la sepultura.
La muerte, que sus timbres abandona
Trofeos hurta siempre a la ventura;
Pues que seràn del tiempo en vituperios
Los Reyes, si aun acaban los Imperios?

159

EL que a la dicha en hado peregrino
 De la Fortuna el patrocínio alcança,
 Y por sellar del bien el descamino
 Con verde piedra cuenta su esperança
 No contrastò de un infeliz destino
 Ultimo fin, que aun quando en mar bonança
 No pudo, (ò sacrificio fuesse, ò voto)
 El hilo de la red màs que el de Cloto.

160

LA hermosura lisonja apetecida
 (Flor adulada al viso de una Aurora)
 Que en la blancura de una tez bruñida
 Un purpureo arrebol blando colora;
 Del cabello, y los ojos presumida
 En oro, en luz. que su emispherio dora,
 Del tiempo, y de lo fragil de su fuerte
 Aun la vida la acaba sin la muerte.

161

EL Filis, presuncion imaginaria,
 Hypocrita beldad, que el garbo ostenta,
 Hallando siempre la razon contraria,
 Solo de negaciones se alimenta.
 Varia naturaleza, copia varia
 De vanidad que agrados representa
 Escarmentada por su proprio daño,
 Empeçando ignorancia, acaba engaño.

162

QUantas ya de la Fabula, ò la Historia
 Bellas, y sabias merecieron dignas
 Los Templos, donde ofrece la memoria
 Culto a las perfecciones peregrinas,
 Y en lo inconstante de una vana gloria
 Ceden estimaciones a ruinas,
 Que en aplausos del mundo fementido
 Es la memoria de oy, mañana olvido.

163

D Onde bellezas, donde presunciones,
 Que al mundo hizieron repetida guerra,
 Y fueron ultrajando otros blasones,
 Llanto del mar, estrago de la tierra,
 Oy se esconden? si apenas los borrones
 De su Fama en olvido el polvo encierra.
 Y solo dexa su retrato escrito
 En voz del desengaño, ù del delito.

164

E L valor, que en aplausos generosos
 Con acciones heroicas se acredita,
 Y erigiendo trofeos victoriosos,
 Al Orbe vastos ambitos lemita,
 Es màs que una vengança, que en furiosos
 Vislumbres de la colera se excita?
 Y solo se destingue (si lo adviertes)
 Muerte, que se compone de otras muertes.

Que

165

Que el polvo, que en victorias esparzido
 Buela en Fama ruidosa, en voz estraña,
 Y en Monumento al mundo construido
 Deve a la Historia aplausos de una hazaña,
 Gemiendo dize, que en eterno olvido,
 Otro polvo le cubre, otra campaña,
 No reparando, de poder desnudos,
 La espada yerros : golpes los escudos.

166

Que se hizieron de Heróes eminentes,
 A que el Orbe temblò: la Historia aclama,
 Trofeos nobles, triunfos excelentes,
 Que en el Clarin sonarou de la Fama
 Bolaron, sin Laureles permanentes,
 Cubrelos del Cyprés funesta rama,
 Que grava de la tierra en lo profundo,
 Que a quien mundos faltavan, faltò el mundo.

167

D El que Imperios embidia a lo imposible
 En la del Orbe dilatada Esphera,
 Y el que Serpes destruye en la insensible
 Ignorancia pueril, accion primera,
 No pudieron del Hado a lo infalible
 Embotar la mortal torpe Tixera,
 Uno cortando en nudos grave abuso,
 Otro a la Parca superando el uso.

168

D El entendido tanta fiel noticia,
 Que el arte perfecciona, el genio influye,
 Y con gustoso afan, sabio codicia
 Lo que otro ingenio casi siempre arguye;
 Desvanecido en lo que vano indicia,
 De la expression vulgaridades huye,
 Y porque otros celebren sus memorias
 Fabulas tuerse, resuscita Historias.

169

Y A la pluma, ò la voz mueve advertido,
 En tinra, en ayre, que su aplauso adule,
 Reduziendo a la esphera del sonido,
 Conceto, que formò, fraze, que pule.
 Advierte pues, ò vano, ò entendido,
 Que el tiempo tus tareas no regule;
 Si te alienta el espirito, y le exalas
 Al tiempo con tu pluma dàs màs alas?

170

L Os Philosophos fabios, los Poetas,
 Que investigaron de la luz radiante,
 Curso infalible de Astros, y Planetas,
 Sol eclipsado, ò ya Luna menguante.
 Y los otros, que en sylabas discretas
 Ley impusieron a la voz errante,
 Solo en la tierra mudamente escriven,
 Que apenas en memorias de otros viven.

171

DE los que siete en numero igualaron
 De los Planetas luminoso nombre,
 Y por antonomasia ya gravaron
 Sabios con letras de oro su renombre;
 En la tierra, en el marmol señalaron
 Del tiempo, y del sepulcro (porque affombre)
 Que del critico numero en la suerte
 Les alcançò con su poder la muerte.

172

Y Aquellos, cuyo aplauso armonioso
 Dulces metros, cadencias sublimadas
 Lograron de la voz lo sonorofo
 En Lyra acorde, en Artes Laureadas,
 Comico, heroyco, funebre, ò jocosof
 Estylo, de las Musas veneradas,
 Si sube su memoria a espheras once
 En polvo apaga quanto escribe en bronce.

173

Solo la eterna gloria empleo es digno
Del que el aplauso busca con desvelos:
Del noble aquel linaje peregrino,
Que formò Polos, hizo paralelos:
De la beldad Artifice Divino
En hermosura, que criò los Cielos;
Y al ingenio, y valor, poder que advierte
Saberlo todo, y superar la muerte.

174

LA virtud sola, culto reverente
Merezca de la vida, al Alma deva,
Que en su razon no ay causa contingente
En los aplausos, con que humilde eleva.
Solido el bien, la dicha permanente,
Contra su acierto embidia no se atreva,
Que en afectos la erigen màs devotos
Cultos los Templos, los Altares votos.

175

S I la sciencia, beldad, valor, nobleza,
 En aplausos, previenen por costumbre,
 Singular excepcion para la alteza,
 Que excelsa eleve, que sublime encumbre,
 Con quanta más razon a la grandesa,
 Buscarse deve fiel aquella lumbre,
 Que solida, y divina solo apura
 Valor, Nobleza, Sciencia, y Hermosura?

176

S I el mundo estableciendo sus laureles
 Quiere que el pundonor sus fueros guarde,
 Y que al acierto graven los cinzeles
 Pira, que en humo de los figlos arde;
 Buscar Estatuas, rebolver pinceles
 (En la memoria archivo tan cobarde)
 Como no estiman los mortales solo
 Ser Estrellas del Cielo, exes del Polo?

177

D El Artico al Antartico ambiciosos,
 Mares cortan, el Norte brujulean
 Los intentos humanos codiciosos,
 Que estiman males: riezos galantean.
 Del Oro, y del diamante en los costosos
 Reflexos que pulidos lisonjean,
 En sed avàra: en ancia repetida
 Hallan la muerte por buscar la vida.

177

A Quel metal que candidès retrata,
 Y en aparentes vèlos de innocencia
 En las entrañas de la tierra, grata
 Respira de los Astros la influencia,
 Si luzida mortaja: urna de plata,
 De tu fin te señala la evidencia,
 Y allí rebuelves con codicia dura
 La ambicion dentro de la sepultura.

179

LA Perla que en la concha venerada,
 Produccion es risueña del Aurora,
 Y en su rocío bebe recatada,
 Copa de roscicler, Nectar de Flora,
 En priosines de nacar retirada,
 Que rodea el Zafir, y que el Sol dora,
 A la vida no escapa en su contorno
 De ser peligro, para ser adorno.

180

OH vanidad no bien llorada en quanta
 Señal del Alva en llanto producida,
 A ser en la advertencia se adelanta,
 Quexa del Alma, agrado de la vida!
 Que la ambicion tan fragil se adelanta
 Del aplauso a la gala prevertida
 Que sea del acuerdo, ù del espanto
 Risa al adorno, y al reparo llanto?

181

EN ruda mina, sin que el daño acuerde
 De la esperanza guarda bronco muro
 Piedra que los reflexos nunca pierde
 Si conserva primores de lo puro;
 Y desentraña de su margen verde,
 La vida aquel adorno mal seguro,
 Para que seña sea de su mano
 Cuando no de lo injusto, de lo vano!

182

DEl que retrata en visos transparentes
 Aquel color que a nuestra vista existe
 De la esfera entre luzes refulgentes,
 Y de esplendor celeste se reviste,
 Piedra Iman es, de anelos impacientes,
 Que aun al azul color que el Cielo viste.
 Eltraga la ambicion en su desvelo
 Del Sacro Impireo el aparente velo.

183

Dominante color entre los siete
 Que de purpura viste entre fulgores,
 Del clavel emulado ramillete,
 Luz de las piedras, Rey de los colores,
 Contra interès que injusto le acomete
 No le valen preciosos resplandores,
 Y es si no visto, Fenis presumido
 El Carbunclo en Rubies construido.

184

DEste afan el deseo enagenado
 La tierra desentraña: el mar rebuelve,
 Para que sea en la ambicion cuidado
 Quanto en la fantasia se refuelve.
 De los reflexos siendo bien mirado
 El color vago que tu daño embuelve
 Piedras que cuenta necia la ventura,
 Que a la vanidad tira, la locura.